

Nana y adiós

Fabián Gutiérrez López*

*Mi nana ha partido, ¿a dónde se irá?
Se fueron sus manos, su arcaico fervor,
a tejer muy lejos su devoto amor,
a un sueño profundo y no volverá.
Adiós a su arrullo y sus coplas de cuna,
los ojos que vieron crecer y nacido
a toda la estirpe dentro de este nido.
Bastón que habría sido raíz y columna.
"El día que no esté" me decía taciturna.
Un día, yo pensaba, no habría de llegar.
Ayer me dormía en su tierno arrullar,
hoy cargo en lamento su lúgubre urna.
Mi nana ha partido, ¿y qué voy a hacer?
¿Quién será mi madre y mi cómplice amada?
¿A dónde se irá su corona nevada?
Un fuego en la casa no volverá a arder.
Se marcha al misterio su sabiduría,
el arte del hilo que engarzó este clan.
Sus sopas calientes que no volverán,
las manos que obraron por nuestra armonía.
"El día que me vaya" su voz invernal,
me hablaba más vieja que el monte y su viento.
Eterna cual sol, pensaba. Lamento
cargar hoy su cuerpo, pequeño y mortal.
Mi nana ha partido. ¡Cuánto me enseñó!
A atar mis cordones, pensar en mis padres.
Me enseñaste a andar mis dichas y pesares.
Mas no me enseñaste sin ti qué haría yo.
Y nana se fue, ceniza no es ella,
tampoco está abajo, en esa fría tumba.
Alzando los ojos, ¡corazón retumba!
Es mi alma, te sabe junto a las estrellas.
"Un día he de irme". ¿Yo a dónde he de ir?
¿Qué haré con mi ruín e impuesto sufrimiento?
Haré lo que a nana le hacía más contento:
llorar los dolores mas siempre sonreír.*

* Egresado de Maestría en Filosofía
Política, Universidad Nacional
Autónoma de México.